

para saber más...

DESCUBRIR A DIOS EN EL OTRO

¿Recordáis el tema de la fe y del sacramento del matrimonio de los cursillos prematrimoniales?

Os invitamos a responder a esta pregunta: ¿Quién soy yo?.

Para responder a esta pregunta tenemos que ir a la raíz, al inicio. Si vamos al principio de nuestra existencia nos encontraremos con que no podemos ser fruto de la casualidad y ya está. ¿Estoy aquí por casualidad?. ¡Qué triste sería si estuviéramos aquí por casualidad!. ¡No podemos ser fruto de la casualidad!.

Hemos sido ***pensados por Dios desde la eternidad y para la eternidad***. Y además, gracias a la colaboración de nuestros padres en la creación, estamos hoy aquí. Y además, somos fruto de un encuentro sexual, frutos de un gesto de amor, fuera en las condiciones que fueran, objetivamente frutos de un encuentro de amor, de un gesto de amor, de nuestros padres.

¿Alguno de los dos ha pedido nacer? Segurísimo que la respuesta es que "No" que ninguno de los dos habéis pedido nacer. Por tanto, el amor se nos ha dado de forma gratuita, sin pedirlo.

Qué preciosidad saber que nuestros padres han colaborado con Dios en la transmisión de nuestra vida y que Dios ha pensado en vosotros desde la eternidad.

¿Alguna vez os habéis preguntado en qué somos creados a imagen y semejanza de Dios? Pues la respuesta es aún más impresionante: "Creados a imagen y semejanza de Dios en la capacidad de Amar". Os invitamos ya a que vayáis a la "fuente del Amor" para saciar vuestra sed de amar y de ser amados.

Damos un paso más. Si hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios en la capacidad de amar... ¿por qué hay momentos en los que aunque te conozco me cuesta tanto sentir que te conozco plenamente?. Hay un rincón del alma que sólo es de Dios y que sólo Él conoce. El conocimiento del cónyuge es limitado y solo puede ser completo a través de la fe.

Durante todo el Family Rock os estamos y estaremos ayudando a conoceros, a comunicaros eficazmente, a enfrentaros a situaciones cotidianas... pero os estaríamos distrayendo y no os ayudaríamos a completar vuestra entrega en vuestro matrimonio si no os decimos que "hay un rincón del alma que sólo es de Dios y que no conocerás nunca de tu cónyuge si no te acercas a Dios a hablar de él o de ella".

Los cristianos entendemos la muerte de Jesús en la Cruz como un fiel reflejo de lo que es Amar hasta el extremo. Más aún, ha muerto por ti porque Dios te Ama y ha querido hacerse hombre para demostrártelo visiblemente.

Esto son verdades del evangelio que quizá estés más acostumbrado a oír, ¿lo vives?

Pero queremos acercarnos a esta realidad del misterio de amor de Dios a vuestro matrimonio:



El amor de los esposos es un signo visible que ayuda a entender cómo es el Amor de Dios. Por tanto, el sacramento del matrimonio es un sacramento primordial, importante, fundamental, para acercarse a lo que es el "Amor de Dios".



El matrimonio es el lugar privilegiado querido por Dios para mostrarnos su ternura y capacidad de amar.



Cada uno puede descubrir a Dios a través del otro, puede sentir lo mucho que Dios le ama a través de la actitud del otro y puede experimentar la ternura de Dios en el comportamiento del otro.

En resumen, este mes, para descubrir a Dios en el otro, te proponemos:

REZAR POR TU CÓNYUGE.

MIRAR A TU CÓNYUGE CÓMO CREES QUE ES LA MIRADA DE DIOS SOBRE ÉL, CON LA TERNURA DE DIOS EN TUS COMPORTAMIENTOS

